

## CÓMO APRENDER A LEER EN LA TIENDA DE COMESTIBLES

***Los niños pequeños están todo el tiempo aprendiendo.*** Entonces, ¿por qué no aprovechar el tiempo que uno pasa haciendo las compras de comestibles para ayudar a los niños a prepararse para la lectura? Seguro que *es* más rápido hacer las compras sin los niños, pero si el(la) suyo(a) está con usted, puede hacer que esta tarea común cumpla un doble propósito. Puede enseñarle al(a) niño(a) cómo ayudarle a usted durante las compras y usted lo(a) puede ayudar a él(ella) a prepararse para la lectura. Le explicamos cómo:

Primero, ***si usted preparó una lista de las cosas que necesita, léala en voz alta*** a medida que empuja el carrito en la tienda. Es bueno que los niños pequeños nos vean a los adultos escribir y leer durante un día normal. Cuando usted lee ***plátanos*** o ***papas***, por ejemplo, pídale a su niño(a) que le ayude a encontrarlos. ¿Y por qué no pedirle que cuente los plátanos con usted, a medida que los pone en la bolsa de plástico? De esta manera, ¡la compra de los comestibles servirá también para que aprenda a contar!

Muéstrele a su niño(a) cómo está organizada la tienda. Ayúdele a ver que los artículos están clasificados en categorías. Las cosas no están todas mezcladas. ¿Por qué los limones están en una pila y las distintas clases de manzanas en otras? ¿Por dónde le gusta comenzar a recorrer la tienda? ¿En la sección de artículos de limpieza y de papel? ¿O siempre comienza con la verdura y la fruta? Ayúdele a su niño(a) a conocer su sistema.

Dígale a su niño(a) los nombres de las cosas a medida que pasan por al lado de ellas. De esta manera le estará ayudando a aumentar su vocabulario. Aunque no necesite ***pilas*** ni ***salchichas*** ni ***huevos***, ¿por qué no nombrarlos y aprovechar esta oportunidad para ayudarle a aprender estas palabras?

Si generalmente compra las mismas marcas de productos envasados, fíjese si su niño(a) reconoce las etiquetas. ¿Puede encontrar el cereal con la letra ***K*** grande, por ejemplo? ¿Conoce el nombre de esa letra? O, si le dice que busque el cereal que comienza con ***CH*** o el detergente con la letra ***T*** grande, ¿lo podrá encontrar?

Cuando todavía no pueden leer, ***los niños utilizan los dibujos de los paquetes para saber qué hay adentro y qué dice la parte de afuera del paquete.*** Puede ser que se confundan las aceitunas verdes con las uvas verdes y los frijoles con las arvejas (chícharos), o la sopa de tomate con la salsa de tomate. Probablemente usted no tenga tiempo de leerle todas las etiquetas, pero si le lee algunas, podrá ver que más adelante él(ella) tratará de leerlas solito(a). Muéstrele la palabra ***u v a*** en el frasco de jalea, o la palabra ***c r u j i e n t e*** en el frasco de la mantequilla de maní/cacahuete (*peanut butter*). Cuando está en casa, vea si su niño(a) puede encontrar esas palabras en los frascos que usted tiene listos para preparar un emparedado.

Quizás, cuando esté en la tienda la próxima vez, ***su niño(a) le mostrará que aprendió a leer esas palabras. ¡Usted se alegrará y él(ella) también!***

***¡QUÉ BIEN! ¡Su niño(a) está leyendo!***